



Inicio Justicia Global Ética COP30 en Belém: ¿Un espacio para la justicia climática o un espejismo...

COP30 en Belém: ¿Un espacio para la justicia climática o un espejismo ambientalista?

escrito por

José F. (Pepe) Castillo Tapia

-

19 Febrero 2025

206

Introducción

<https://blog.cristianismeijusticia.net/2025/02/19/cop30-en-belem-un-espacio-para-la-justicia-climatica-o-un-espejismo-ambientalista>

En noviembre de 2025, la ciudad de Belém, en el estado de Pará, Brasil, será la sede de la COP30, la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La elección de una ciudad amazónica como sede simboliza el reconocimiento de la Amazonia como un ecosistema clave para la estabilidad climática global y un territorio en disputa entre el desarrollo extractivista y la conservación ambiental.

Sin embargo, mientras el gobierno brasileño promueve la imagen de la Amazonia como un espacio de conservación y desarrollo sostenible, comunidades indígenas y tradicionales denuncian la expansión del agronegocio, la minería ilegal y el debilitamiento de las políticas ambientales. En este contexto, la COP30 podría convertirse en un espacio clave para la justicia climática o, por el contrario, en una plataforma de *greenwashing* que oculte las contradicciones del modelo de desarrollo vigente.

Desde la ecoteología y la teología de la liberación, pensadores como Leonardo Boff han insistido en que la crisis ecológica no es solo un problema técnico o económico, sino una crisis civilizatoria que refleja una relación destructiva con la naturaleza. Como señala Boff: «No bastan

soluciones técnicas o acuerdos políticos superficiales. Necesitamos un nuevo paradigma civilizatorio que nos reconcilie con la Tierra como nuestra Casa Común» (Boff, 2011, p. 46).

Si la COP30 no aborda esta dimensión profunda de la crisis climática, corre el riesgo de ser un evento más de promesas vacías.

Amazonia en disputa: el avance del extractivismo y la crisis ecológica
Pará, el estado donde se celebrará la COP30, es el líder en deforestación en Brasil. Entre 2022 y 2023, más del 45% de la tala ilegal en la Amazonia brasileña ocurrió en esta región. Las principales causas son la expansión del agronegocio, la explotación ilegal de madera y la minería de oro. Uno de los problemas más graves es la minería, facilitada por leyes que permiten la explotación de oro en áreas de hasta 500 hectáreas con autorización municipal. Esto ha incentivado el crecimiento de la minería ilegal, que contamina ríos con mercurio y cianuro. La contaminación del agua afecta especialmente a las comunidades indígenas y *ribeirinhas* que dependen de estos ríos para su subsistencia.

En este contexto, el Papa Francisco advierte en *Querida Amazonia* que la protección del bioma no puede separarse de la defensa de sus pueblos: «No nos sirve un conservacionismo ‘verde’ que se preocupa del bioma pero ignora a los pueblos amazónicos» (*Querida Amazonia*, n. 8).

Leonardo Boff también insiste en que la explotación de la Amazonia refleja una mentalidad colonial que considera la naturaleza como un recurso a explotar, en lugar de una realidad viva con derechos propios: «El sistema capitalista ha convertido la Tierra en un objeto de dominación. Pero la Tierra no es una cosa, es un ser vivo, una Madre que da vida y que exige respeto» (Boff, 1995, p. 73).

La COP30 no puede limitarse a acuerdos técnicos sobre reducción de emisiones sin cuestionar el modelo extractivista que sigue destruyendo la Amazonia.

Las luchas indígenas: resistencia y defensa del territorio

Desde hace siglos, los pueblos indígenas han sido los principales defensores de la Amazonia. Sin embargo, en lugar de ser reconocidos como aliados en la lucha climática, han sido criminalizados y desplazados. Uno de los episodios más recientes de resistencia ocurrió en enero de 2025, cuando cientos de indígenas ocuparon la Secretaría de Educación del Estado de Pará en Belém. La protesta fue encabezada por pueblos como los Munduruku, situados en el suroeste de Pará y en la cuenca del río Tapajós, y los Tembé, que habitan el nordeste del estado. También participaron representantes de los Kayapó, que viven en la frontera entre Pará y Mato Grosso. La principal demanda era la restauración de la ley 10.820, que garantizaba derechos educativos específicos para los pueblos indígenas, pero la protesta también visibilizó el abandono estatal y el avance del extractivismo en sus territorios.

Los Munduruku han sido particularmente activos en la lucha contra la minería ilegal y la construcción de hidroeléctricas que amenazan sus tierras. En los últimos años, han organizado vigilias y bloqueos de carreteras para impedir el acceso de mineros ilegales y maquinaria de empresas extractivas. Los Kayapó, por su parte, han denunciado la deforestación en sus territorios debido a la invasión de madereros y *garimpeiros* (mineros ilegales).

La teóloga Ivone Gebara enfatiza que estas luchas no son solo por la defensa del territorio, sino por la afirmación de una cosmovisión diferente, basada en la reciprocidad y el respeto por la naturaleza: «Los pueblos indígenas nos enseñan que la Tierra no es un recurso a ser explotado, sino un organismo vivo con el que debemos entrar en relación desde el respeto y la reciprocidad» (Gebara, 1999, p. 87).

Esta visión choca frontalmente con el modelo de desarrollo dominante, que sigue priorizando el lucro sobre la vida.

COP30: ¿Una cumbre inclusiva o un evento para las élites?

Otro problema de la COP30 es su accesibilidad. Belém enfrenta problemas estructurales como la violencia, la contaminación y la falta de infraestructura adecuada. Además, la capacidad hotelera es limitada, lo que ha provocado un aumento desproporcionado en los precios del alojamiento, con tarifas que superan los 9.000 dólares por noche en algunas plataformas de reservas.

Esto plantea una pregunta fundamental: ¿será la COP30 un espacio donde las voces amazónicas tengan protagonismo o un evento dominado por gobiernos y corporaciones?

El papa Francisco advierte en *Laudato Si'* sobre el peligro de que la crisis ecológica se aborde solo desde una perspectiva tecnocrática, sin atender las raíces sociales de la injusticia ambiental: «El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social» (*Laudato Si'*, n. 48).

Si la COP30 no garantiza la participación de las comunidades indígenas y ribereñas, se corre el riesgo de que sea percibida como un evento más de discursos vacíos, sin impacto real en la vida de quienes habitan la Amazonia.

Conclusión: hacia una conversión ecológica real

Para que la COP30 no sea un mero evento simbólico, es fundamental:

1. Garantizar la participación efectiva de los pueblos amazónicos, reconociéndolos como actores políticos clave en la lucha climática.
2. Romper con el modelo extractivista, promoviendo alternativas económicas sostenibles que respeten los derechos de las comunidades locales.
3. Abordar la crisis ecológica como una crisis ética y civilizatoria, entendiendo que la degradación ambiental no puede separarse de la exclusión y la desigualdad.

La ecoteología nos recuerda que la crisis climática es, en última instancia, una crisis de humanidad. Si la COP30 quiere marcar un verdadero cambio, debe escuchar el clamor de la Tierra y el grito de los pueblos amazónicos.

[Imagen de Dominic Wunderlich en Pixabay]

COP 30: Belém se prepara para evento internacional

Presidente Lula y ministro Jader Filho destacan avance de las obras; La conferencia de la ONU tendrá lugar en noviembre

Compartir: [_Compartir en Facebook_](#) [Compartir en LinkedIn](#) [Compartir en](#)

WhatsApp [Enlace a Copiar al portapapeles](#)

Publicado el 17/02/2025 10:23 Actualizado el 17/02/2025 10:26



Foto: Ricardo Stuckert

La Presidencia de la COP 29 y la Presidencia entrante de la COP 30 se comprometen a fomentar un proceso de la CMNUCC abierto, transparente e inclusivo en preparación para la COP 30, que se celebrará en Belém, Brasil, del 10 al 21 de noviembre de 2025.

Reconociendo la urgencia de la crisis climática y la necesidad de acciones aceleradas y colectivas frente al clima, la Presidencia y la Presidencia entrante interactuarán con las Partes durante todo el año a nivel ministerial, de jefes de delegación y técnico, según corresponda, para sentar las bases necesarias para obtener resultados exitosos en la COP 30. Para garantizar la coordinación y la alineación, las Presidencias trabajarán estrechamente con los Presidentes de los órganos subsidiarios, con el apoyo de la secretaría, para dar forma a la visión y las prioridades comunes hacia la COP 30.

La siguiente sección se actualizará periódicamente para reflejar las consultas informales y otros compromisos relevantes realizados por la Presidencia de la COP 29 y la Presidencia entrante de la COP 30

El ministro de las Ciudades, Jader Filho, el presidente de la República, Luiz Inácio Lula da Silva, y el gobernador del Estado de Pará, Helder Barbalho, y otras autoridades visitaron el Parque da Cidade, este viernes (14), lugar donde se realizará la programación de la 30ª edición de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El gobierno federal está

invirtiendo cerca de R\$ 4,7 mil millones, entre recursos del Presupuesto General de la Unión, BNDES e Itaipú Binacional.

“Estoy muy satisfecho con todo lo que vi aquí. Sé que fui atrevido al querer que la COP fuera en Brasil, pero tenía que ser así. La COP tenía que ser en la Amazonia. No vamos a encubrir nada. La gente habla y discute sobre el Amazonas, pero nunca han estado aquí. “Es hora, entonces, de que mostremos la mayor y mejor COP que el mundo jamás habrá tenido”, afirmó Lula.

El ministro Jader Filho agradeció al estado y al municipio por la colaboración para garantizar que las obras avancen sin retrasos. “Estoy muy feliz de poder contribuir a que todo esto sea una realidad. Vamos bien, avanzando y si depende de mí, avanzaremos aún más”, destacó. Durante el evento, el gobernador Helder Barbalho detalló el avance de las obras. “Este será un espacio que quedará como legado, con espacios de ocio y entretenimiento. Aquí generamos empleos y es aquí donde haremos la mejor COP de todos los tiempos”, afirmó el gobernador.

El Parque de la Ciudad cuenta con una superficie de 500 mil m² de obras construidas, además de un área ajardinada de 50 hectáreas. Cuenta con más de 15 espacios de ocio, gastronomía y música, además de una Plaza de Exhibición de Aeronaves, que mantendrá viva la memoria del Aeropuerto Brigadeiro Protásio y del Aeroclube de Belém, que allí funcionó.

INVERSIONES DEL MINISTERIO DE CIUDADES PARA LA COP 30

Sistema de alcantarillado Ver-o-Peso:

- Transferencia de R\$ 16,6 millones (OGU)
- R\$ 1,9 millones en financiación de contrapartida (estatal).
- Valor global: R\$ 18,5 millones

Refrito

- 265 nuevos buses para el BRT Metropolitano: 225 buses diésel con tecnología Euro 6 (menos contaminante) y 40 buses eléctricos. Todas disponen de aire acondicionado y WiFi,
- Valor: R\$ 368,7 millones en financiación del FGTS
- R\$ 19,4 millones en contrapartida del estado de Pará

UNA ETE

- Implantación y recuperación de una planta de tratamiento de aguas residuales en la zona central de Belém
- Valor de la inversión: R\$ 103.048.036,34 (FGTS)
- Monto del préstamo: R\$ 42.734.700,00
- Valor de contrapartida estatal: R\$ 60.313.336,34

Asesoría Especial de Comunicación Social del Ministerio de las Ciudades
Oficina de Prensa

Teléfono: (61) 2034-4282

E-mail: imprensa@ciudades.gov.br

Categoría

Comunicaciones y Transparencia Pública

Etiquetas: Distrito Federal

